

LA FUNDACIÓN RENAL ÍÑIGO ÁLVAREZ DE TOLEDO

La Fundación Renal Íñigo Álvarez de Toledo es una entidad privada sin ánimo de lucro que lleva 33 años dedicada a la atención a enfermos renales. Su bienestar y la mejora de su calidad de vida es su razón de ser y principal objetivo.

Tiene quince centros de diálisis en los que cuenta con profesionales acreditados: médicos, nefrólogos, psicólogos, trabajadores sociales y personal de enfermería, en total 240 trabajadores, que le permite ofrecer, además de tratamiento clínico de la mejor calidad, apoyo psicológico y social permanente. Esta Fundación es la única de estas características en España.

Como entidad sin ánimo de lucro, la Fundación dedica los recursos derivados de su actividad a mejorar cada día la atención que ofrece a sus pacientes. Tiene centros en pequeñas localidades con el objetivo de acercar el tratamiento al paciente y evitarle traslados innecesarios, fomenta la investigación en nefrología con el Instituto Reina Sofía de Investigación en Nefrología (IRSIN) y la convocatoria anual de los Premios de Investigación Íñigo Álvarez de Toledo y la bienal del Proyecto Luis Hernando para investigadores jóvenes, tiene varios proyectos de cooperación internacional, y ha puesto en marcha un ambicioso programa de Acción Social ejecutado por el Grupo de Apoyo al Paciente, integrado por psicólogos y trabajadores sociales.

Dentro de este amplio programa de acción social, la Fundación ofrece atención psicológica y social personalizada a todos los pacientes, reinserción laboral mediante nuestro Centro Especial de Empleo (lavandería industrial) y convenios con otros CEE, cursos y talleres de formación orientada al empleo, actividades de ocio y deportivas además de un Fondo Social que tiene como objetivo ayudar económicamente a cubrir las necesidades básicas de alimentación, vivienda, o medicación de aquellos pacientes que más lo necesiten.

Además, la Fundación lleva a cabo otras acciones dirigidas a todos los enfermos renales y a la población general, encaminadas a mejorar la calidad de vida de los enfermos renales (estudios para la disminución del dolor, mejora de la nutrición, programas de ejercicio físico durante la diálisis, etc), lograr un mayor conocimiento de la enfermedad, orientar hacia su detección precoz y fomentar la prevención.